

CLASIFICACIÓN DE LAS PALABRAS POR EL ACENTO

Reglas básicas para el uso de la tilde:

1. Enlace el tipo de palabra con su descripción respectiva:

Esdrújulas ☐	☐ Llevan el acento (sílabla tónica) en la última sílaba.
Graves ☐	☐ Llevan el acento (sílabla tónica) en la antepenúltima sílaba.
Agudas ☐	☐ Llevan el acento (sílabla tónica) en la penúltima sílaba.

2. Relacione el tipo de palabra con su regla de acentuación respectiva:

Agudas ☐	☐ Llevan tilde cuando terminan consonante , excepto en n - s .
Graves ☐	☐ Llevan tilde cuando terminan en: n - s y vocal .
Esdrújulas ☐	☐ Generalmente se escriben sin tilde .
Monosílabas ☐	☐ Todas llevan tilde.

3. Clasifique la siguiente lista de palabras en agudas, graves o esdrújulas:

máquina	líder	pétalo	maní	trébol
papel	lámpara	ciclón	escritorio	
AGUDAS	GRAVES	ESDRÚJULAS		

4. Lee el siguiente y tilda las palabras que las requieran.

Teseo y el Minotauro

Todas las expediciones de jóvenes griegos que se habían dirigido a la ciudad de Creta para vencer al Minotauro habían fracasado. Año tras año, aquel monstruo de fuerza sobrehumana, con cuerpo de hombre y cabeza de toro, devoraba numerosas víctimas. Se sentía a salvo en la isla, encerrado en su laberinto, una mansión de angostos pasadizos, donde muchos se habían atrevido a entrar, pero del que nadie había podido salir. Un día, Teseo, príncipe de Atenas, decidió encabezar una nueva expedición contra el Minotauro. —No teman: lo venceremos —les aseguró a sus fieles compañeros. Y supo darles tanta confianza como para convencerlos de que, al fin, lograrían acabar con el monstruo. El día de la partida, al amanecer, los valientes jóvenes se hicieron a la mar rumbo hacia su incierto destino. Tras una larga travesía, llegaron a las costas de la isla. Allí fueron amablemente recibidos por el rey de Creta y toda su familia. —Señor, venimos decididos a vencer al Minotauro. Si le parece bien, yo seré el primero que entrará al laberinto —afirmó Teseo. —Piensalo bien, muchacho, antes de que sea demasiado tarde —le aconsejó el rey—. Nadie ha logrado vencer a ese monstruo. Y aunque lo lograras, ¿cómo podrías salir de allí? Es muy alto el precio que estás dispuesto a pagar... —Le agradezco sus palabras, pero no hay marcha atrás —respondió el joven. Entre los presentes estaba Ariadna, una de las hijas del monarca. La muchacha, impresionada por la valentía de Teseo, decidió ayudarlo. Lo llamó y le dijo: —Toma este ovillo de hilo y ata su extremo a la puerta del laberinto. A medida que vayas entrando, debes ir desenrollando del ovillo, sin dejarlo en ningún momento. Para salir, solo tendrás que recoger el hilo que has ido tendiendo. —Gracias, Ariadna. Es una magnífica idea y muy sencilla de poner en práctica... No hay duda de que eres una mujer muy inteligente. Teseo le sonrió, le besó las manos y con paso firme se dirigió a la entrada del laberinto. Sus compañeros, sin poder contener las lágrimas, vieron cómo el joven desaparecía en la oscuridad y escucharon sus pasos alejándose. Después de unos instantes de silencio, unos fuertes gruñidos les helaron la sangre. Era claro que la fiera había notado la presencia del intruso en su territorio y seguramente se preparaba para atacarlo. En el interior del laberinto totalmente oscuro, Teseo iba recorriendo numerosos pasadizos. Seguía el sonido de donde venían los fuertes gruñidos, tocaba los muros para no tropezar y avanzaba poniendo un gran cuidado en no perder el ovillo de hilo. De repente, sintió los gruñidos cercanos. El joven se quedó inmóvil unos segundos y se dio cuenta de que el monstruo estaba completamente dormido. Entonces, se abalanzó sobre el temible Minotauro y pudo vencerlo.

Entretanto, fuera del laberinto, nadie sabía que pensar al oír aquellos ruidos. Permanecían en silencio. Hasta que, de pronto, Teseo salió del laberinto y apareció ante sus compañeros dando un grito triunfal. —El Minotauro ya no existe... La pesadilla ha terminado. Todos rodearon a Teseo para felicitar al héroe que los había librado de tan terrible amenaza. Unos pasos más atrás, Ariadna sonreía contenta.